



► 14 Febrero, 2015

perfil **Narcís Comadira**

Pintor, poeta, traductor, autor de prosa y de teatro, presenta una exposición retrospectiva de su producción artística en la Fundació Vila Casas

La liturgia del color

SÒNIA HERNÁNDEZ

Cuando Narcís Comadira (Girona, 1942) decidió que el tema de su exposición retrospectiva serían los árboles no le resultó difícil escoger, “porque me di cuenta –explica– que en todas mis obras, desde los años setenta, siempre había un árbol”. Le fascinan, tal vez porque “permiten hacer lecturas formales interesantes y geometrizar la naturaleza: el ciprés tiene una forma cónica, mientras que el abeto es un triángulo y el roble es más redondeado”. Así, en sus cuadros consigue reducir la realidad a formas geométricas e intensas vibraciones de colores muy vivos.

En su uso del color, Comadira entabla un diálogo con sus pintores favoritos, a los que considera “sus muertos”: Giotto, Piero della Francesca, Masaccio, Bonnard, Morandi, Cezánne, Matisse... Toda su producción artística, sea en poesía o en artes plásticas, se configura con un lenguaje repleto de referencias a la tradición cultural que reconoce como propia. Tras licenciarse en Bellas Artes, se especializó en el estudio del noucentisme, “la única etapa que Catalunya ha tenido con cara y ojos dentro de la modernidad; y todavía vivimos de ello, de las instituciones de aquella época”, asegura. Por ello, Joaquim Sunyer o Joaquim Torres-García, en pintura; y Josep Carner, Carles Riba o J.V. Foix en poesía son sus “muertos más cercanos”.

Tal vez, como consecuencia de los años de estudio el seminario de Girona y en el monasterio de Montserrat, observa los fenómenos naturales con sentido de la liturgia, “pero no con el sentido religioso, sino como el ritual que sigue unas formas de comportamiento, el paso del tiempo, las estaciones o el cambio de la luz”, y reconoce que gracias a su pasado ha hecho “una lectura en profundidad de la Biblia” –en el 2013, con Joan Ferrer, tradujo el *Càntic dels Càntics* de Salomó– y otros textos que ve impresionables para saber quiénes somos. Gracias al profesor que a los 17 años le puso en las manos la *Divina comedia* en italiano para que la leyera aun sin entender la lengua

de Dante, descubrió Italia, un país tan importante en la construcción de su universo cultural. Allí encuentra “una vibración vital y una sabiduría formal extraordinarias”. Ha traducido un buen número de libros –poesía, novela y teatro– del italiano; destaca la publicación, en el 2004, de los *Cantos* de Leopardi, “una aventura que duró veinte años”. Como pintor, en 1987 expuso en la Galleria Guglielmina Grilli, en la localidad italiana de Cassino, *Natura e architettura*.

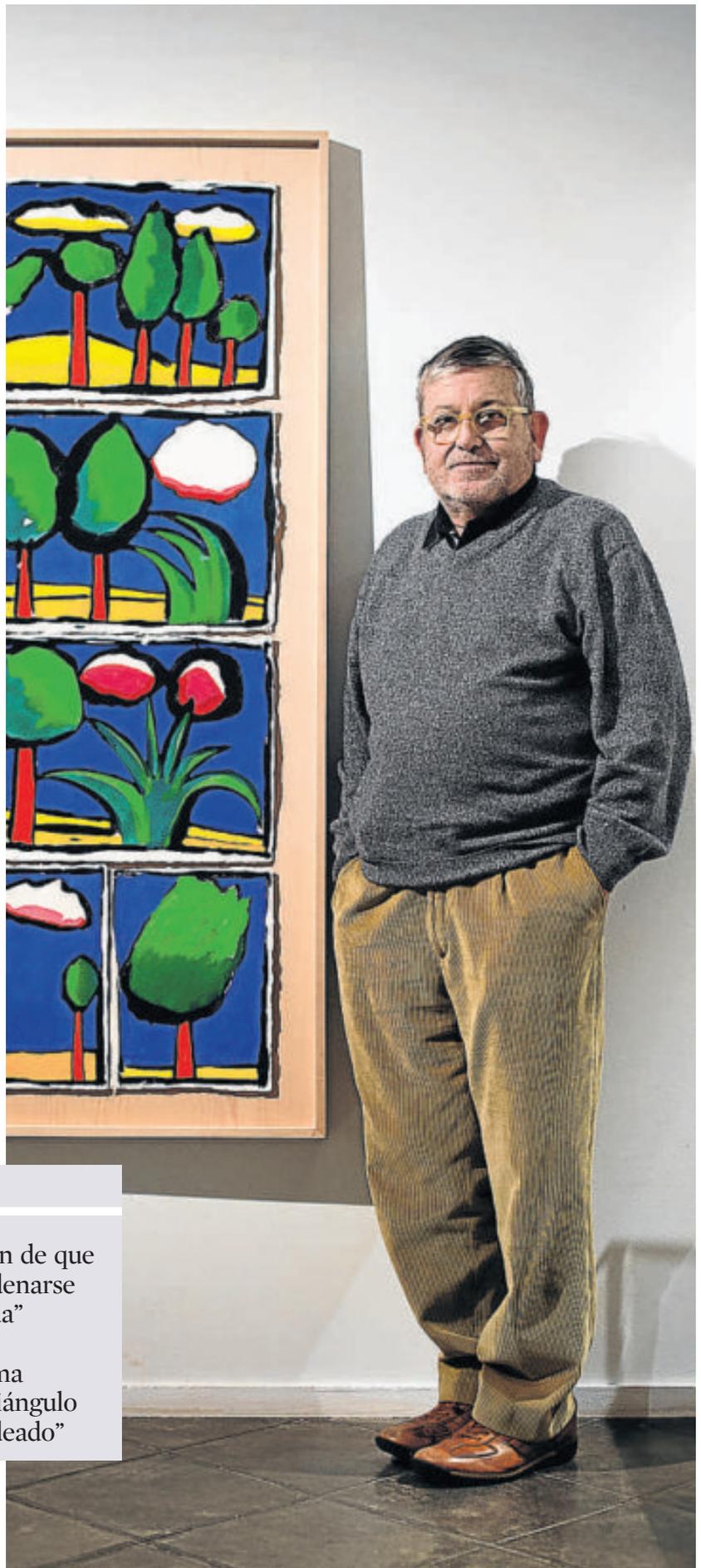
Donde más ha desarrollado su pintura ha sido en Girona. En el ayuntamiento de la ciudad, en 1989, realizó el *Triptic en elogi de la pedra de Girona*; y en la Facultad de Letras de la Universidad pintó el mural *Poi s'ascosse nel foco che li affina*, en 1993, cuando probablemente tuvo más cerca su sueño de pintar al fresco: “Pero cuando tuve que pintarlo, resultó que no había pared, sino un tablero. He nacido demasiado tarde para poder pintar un fresco”. Además de en su ciudad natal, en Barcelona ha expuesto en galerías como Eude, la desaparecida Vayreda, Maragall y Parés. En Tarragona lo ha hecho en el Teatre Metropol. En el 2010, el Museu de Montserrat, el Museu d'Art de Girona y la Fundació Fita organizaron *Cinquanta anys de pintura. Una antologia*, uno de los hi-

las frases

“Tuve pronto la intuición de que seguir a Tàpies era condenarse a la caricatura y a la nada”

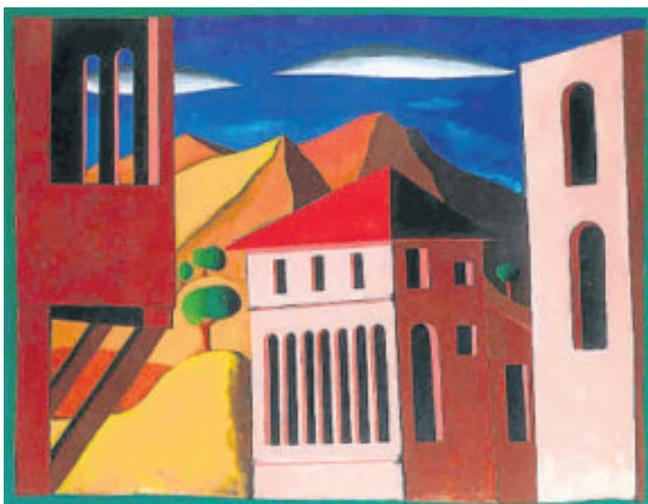
“El ciprés tiene una forma cónica, el abeto es un triángulo y el roble es más redondeado”

tos en su trayectoria que pudo verse en los dos museos promotores de la muestra. “A ninguna institución pública se le ha ocurrido organizar una retrospectiva o antológica en Barcelona, por eso me hace



Narcís Comadira fotografiado ante algunas de sus obras en el Espai VolArt

LAURA GUERRERO



'Fragment (paisatge de pintura)', 2006-2010

tanta ilusión que, desde la iniciativa privada, la Fundació Vila Casas me haya propuesto la muestra que presento". Confía que será una excelente oportunidad para que, por fin, en la ciudad condal pueda verse buena parte de su producción.

Se le cuenta entre las voces más destacadas de la poesía catalana, con una veintena de obras publicadas, algunas merecedoras de premios como el de la Crítica Serra d'Or, el de la Generalitat de Catalunya, el Ciutat de Barcelona o el de la Crítica. También ha cultivado la prosa y el teatro, lo que ha perjudicado la difusión de su obra como pintor: "Siempre digo que vivimos en un país de tenderos, que necesi-

tan clasificarlo todo con etiquetas y cajoncitos, y cuando hay alguien que no se puede meter sólo en un cajón, tienden a ignorarlo". Su propensión a no seguir las modas tampoco le ha ayudado: "Tuve pronto la intuición de que seguir a Tàpies era condenarse a la caricatura y a la nada". Transitando por su camino, se adentra en ese universo de imágenes que con frecuencia alcanzan un nivel sacramental para revelar alguna verdad escondida tras los árboles y las piedras. |

Narcís Comadira
Obres amb arbres (i altres vegetals)

ESPAI VOLART. WWW.FUNDACIOVILACASAS.COM.
HASTA EL 26 DE ABRIL



'Paisatge', 2001